

LA INDUMENTARIA EN LA PINTURA DE CABALLETE

Escena

CAMPESTRE

DEL MUSEO HISTÓRICO REGIONAL DE CUSCO



PERÚ

Ministerio de Cultura

Dirección
Desconcentrada de Cultura
de Cusco

Siempre
con el pueblo



BICENTENARIO
DEL PERÚ
2021 - 2024



INTRODUCCIÓN

El arte costumbrista tradicional es una de las grandes manifestaciones artísticas que se difundió en diferentes países y ciudades del continente americano, siendo una de ellas el Perú, donde se plasmaron muchas imágenes pictóricas de vistas valiosas de ciudades, monumentos, casonas, patios, campos parques, animales paisajes, plantas, escenas del diario vivir, atavíos, música; se practicó en todas las técnicas conocidas, dibujo, acuarela, fotograbados. Estos legados del siglo XIX, conceden un capítulo especial en la historia de la pintura cusqueña, pintores profesionales, personas de las más variadas actividades, aficionados, quienes en sus ratos libres tenían en común convertir a imágenes pictóricas aquello que se les presentaba como imágenes visuales, su herencia fue en resumen una vasta contribución a la nación como parte de la identidad. Los pintores comenzaron a dirigir su mirada en sus creaciones al ambiente que los rodeaba, lugares, personas y cosas reales que ellos veían. Durante tres siglos de dominio español en el continente, la pintura se concentró en los temas que en el siglo XVIII se caracterizaban como pintura histórica, contrapuesta de género, los primeros correspondían a los asuntos tradicionales, religiosos, históricos, mitológicos, y los segundos a la vida ordinaria local, tipos sociales, trabajos, herramientas, vestidos, animales, plantas. En ese contexto nos referiremos brevemente a pinturas de diferentes tipos, indumentarias, costumbres y vistas notables; dentro del panorama general de la pintura del siglo XIX, estos contenidos fueron actividades secundarias de pintores profesionales no constituían el ideal artístico de los aficionados, estos no tienen, no encierran ningún secreto, símbolo ni complicados contenidos iconográficos, ni significados imperceptibles a la vista. Uno de los ejemplos claros de la pintura del siglo XIX es el cuadro costumbrista o escena campestre que posee el Museo Histórico Regional, que se caracteriza por no seguir una composición, estilo o temática estricta, muestra aspectos interesantes que llama la atención a todo aquel amante de la cultura, el arte y la pintura.



PERÚ

Ministerio de Cultura

Dirección
Desconcentrada de Cultura
de Cusco



Siempre
con el pueblo



BICENTENARIO
DEL PERÚ
2021 - 2024

PINTURA DE CABALLETE

Escena Campestre

La escena campestre se desarrolla en un campo abierto, se muestra una cerca donde se guarecen cuatro personas vestidas a la usanza del siglo XVIII: una madre sentada amamanta a un niño arropado, mostrando en el brazo una ligadura; es joven y esta ataviada con vestimenta escotada, con sombrero tejido de ala amplia se aprecia a otra mujer sentada en el suelo dando de beber en un pocillo a una niña, destaca en la escena los zapatos con hebilla que muestra la fémina. El hombre ligeramente inclinado, viste chaleco rojo abotonado, casaca azul con botones y bocamangas, calzón corto, medias blancas y zapatos negros con hebillas y sombrero tricornio negro.



PERÚ

Ministerio de Cultura

Dirección
Desconcentrada de Cultura
de Cusco



Siempre
con el pueblo



BICENTENARIO
DEL PERÚ
2021 - 2024

Indumentaria femenina del siglo XVIII

La indumentaria femenina que se muestra en la pintura "Escena Campestre" es de estilo francés y sobrio, probablemente corresponda a la servidumbre o campesinado. Consistía en una blusa y un justillo con ballenas que moldeaba el cuerpo desde el pecho a la cadera, muestra además una falda y mandil.



En contraparte el vestido de élite consistía, en un corpiño apuntado endurecido interiormente por varillas de ballena, en torno al cual ondeaba un vestido que se sostenía ampliándose en campana sobre el *panier* (aro que se colocaba en la cintura) y cuya amplitud venía dada por pliegues que partía de los hombros.

Editorial Ramón Sopena, 1984, Enciclopedia temática SOPENA, Página 725.



Los tocados eran muy grandes. la estructura que soportaba dicho tocado era tan alta, que la cabeza de quien lo llevaba parecía dos tercios de la medida del cuerpo.

Editorial El Ateneo, 2016, Historia ilustrada del vestido, Página 218.



PERÚ

Ministerio de Cultura

Dirección
Desconcentrada de Cultura
de Cusco



Siempre
con el pueblo



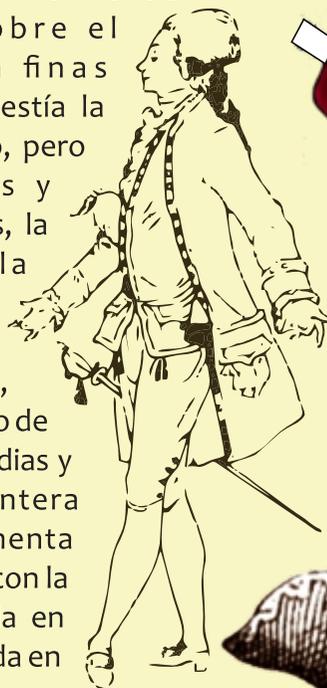
BICENTENARIO
DEL PERÚ
2021 - 2024

Indumentaria masculina del siglo XVIII

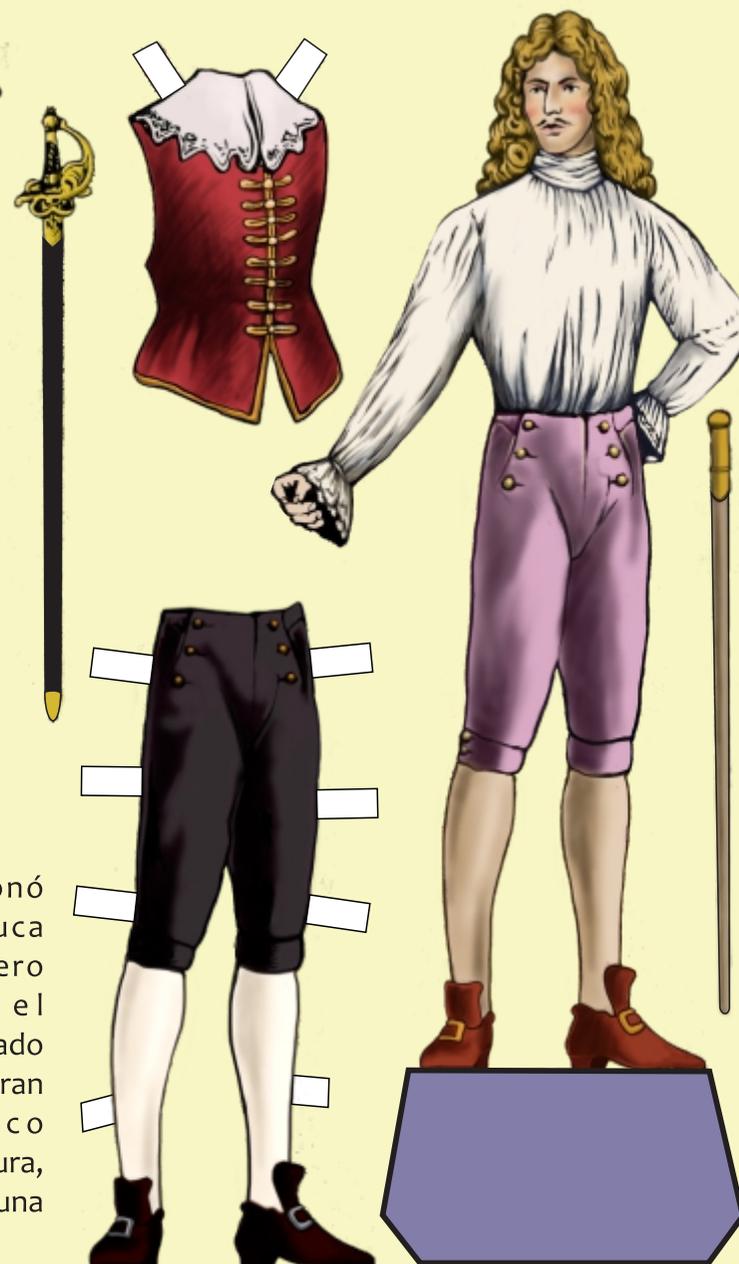


Para los hombres la línea del traje se alargaba en forma de campana, sobre el chaleco con finas botoneras, se vestía la casaca sin cuello, pero con muñecas y bolsillos vistosos, la abertura de la camisa estaba adornada de encaje amplio, era habitual el uso de los calzones, medias y zapatos de puntera baja. La vestimenta era completada con la corbata, anudada en banda y terminada en encaje.

Editorial Ramón Sopena, 1984, Enciclopedia temática SOPENA, Página 726.



En este siglo se abandonó progresivamente la peluca voluminosa, y el sombrero siempre era el tricornio, el calzado bajo y con un granción de cinco centímetros de altura, iba asegurado con una hebilla.



PERÚ

Ministerio de Cultura

Dirección
Desconcentrada de Cultura
de Cusco



Siempre
con el pueblo



BICENTENARIO
DEL PERÚ
2021 - 2024